

Unidad de aprendizaje N° 1: La persona de Ignacio de Loyola. Su vida y su obra

Tema N° 1: La prelección Ignaciana¹

Entre los métodos empleados en la educación jesuítica, la *pre-lección* ha sido tradicionalmente valorada como de gran importancia para el aprendizaje personalizado y se le ha utilizado, por tanto, ampliamente. Se le consideraba como uno de los puntos claves del “método jesuítico” en la educación. En este método tradicional el profesor sigue el *mismo procedimiento del director de los Ejercicios Espirituales*, es decir, exponer brevemente la materia que se va a estudiar, pero teniendo cuidado de no sustituir el trabajo personal del alumno por su propia actuación como profesor. Es un modelo de introducción que prepara al alumno, dándole previamente los instrumentos para que él sea eficazmente activo en su aprendizaje.

Definición

La Pre-lección es una presentación previa de un trabajo futuro, dirigida por el profesor con la cooperación activa de la clase. No es una exposición de clase, sino un preludeo y preparación para el estudio personal del tema por parte del alumno.

Objetivo de la Pre-lección

1. Interesar al alumno en el tema que se estudia;
2. Definir objetivos concretos y asequibles para el trabajo;
3. Destacar los elementos más importantes o complicados del trabajo;
4. Estimular la reflexión personal sobre el sentido de lo que se estudia.

¹ VÁSQUEZ, Carlos S.I., *La Pre-lección en la Ratio Studiorum*, síntesis de apuntes personales (2004) tomados en gran parte de Bertrán-Quera S.I., *La Pedagogía de los Jesuitas en la Ratio Studiorum*, San Cristóbal y Caracas, 1984.

Valores de la Pre-lección

1. Ayuda a estudiar personalmente el tema. Inicia y fomenta el trabajo de la comprensión sobre el tema.
2. Simultáneamente facilita al alumno un método para iniciar la lección, y pide que él mismo haga el trabajo.
3. Presenta al alumno un desafío: hacer suyo lo que estudia.

El Profesor

Prepara y selecciona lo que ha de hacer en la presentación; no se ha de contentar con observaciones espontáneas sobre el tema. La pre-lección debe incluir:

1. Objetivos o resultados que se esperan obtener del trabajo.
2. Cómo se relaciona esta lección con las anteriores.
3. Problemas específicos de la lección, que necesiten explicaciones, definiciones e ilustraciones (por vía de ejemplos).
4. Principales ideas que deben ser atendidas.
5. Método que el alumno debería usar para estudiar o enfocar el tema.
6. Conocimientos previos sobre el tema y posibles problemas que podrían surgir durante el estudio.
7. Algunos interrogantes o preguntas para dar un sentido personal al trabajo.
8. Criterios que pueden servir al alumno para considerar si ha logrado el dominio del tema.

El profesor debe recordar que su papel es estimular y ayudar al alumno para que haga *trabajo personal*; en la *pre-lección* no debe ir más allá de lo que es necesario para este fin.

Planificación

Introducción al curso anual: al comenzar el curso escolar, es necesario introducir a los alumnos en el nuevo año que comienza, explicándoles las líneas generales del curso escolar y despertando en ellos el interés por estudiar y progresar. Conviene enunciar algunos temas interesantes que se tratarán durante el curso. Durante el año es bueno comenzar las clases escribiendo en la pizarra el plan de 1a clase y, al final, volver a referirse a este plan para dejar clara su lógica interna y su coherencia.

Claridad de objetivos

Los alumnos deben saber desde el principio, al comenzar a estudiar un tema, qué es exactamente lo que tienen que saber para demostrar que han dominado el tema propuesto. Por ello es importante que en la *Pre-lección* se definan los objetivos con tanta precisión como sea posible. Ellos constituyen el fin al que deben tender los alumnos y, al mismo tiempo, son la norma que les sirve a ellos para juzgar el resultado práctico de su trabajo personal de aprendizaje.